vinetur

La Justicia de Singapur avala el cese de Gregory Clerc en una sociedad de la estructura de Castel

La sentencia valida los votos de Romy Castel en IBBM sin alterar el control del grupo

sábado 10 de octubre de 2026



El Tribunal Superior de Singapur ha validado la destitución de Gregory Clerc y Pierre François Alec Baer como consejeros de Investment Beverage Business Management Pte Ltd. (IBBM), una sociedad situada dentro de la estructura de propiedad del grupo Castel. La resolución da la razón a Romy Castel en una parte de la disputa familiar, aunque no supone la salida de Clerc como consejero delegado del grupo ni acredita un cambio de control sobre el conglomerado.

La decisión se centra en la validez de los votos emitidos por Romy Castel para cesar a ambos directivos en una junta extraordinaria celebrada el pasado 2 de febrero. Baer ocupaba además los cargos de consejero delegado y presidente de IBBM. El litigio no afecta de forma directa a la gestión diaria de las filiales de vino, cerveza, refrescos y agricultura del grupo, sino a una pieza de su entramado societario.

La relevancia de IBBM, según recogen los documentos judiciales, está en su lugar dentro de esa cadena de sociedades, fondos y estructuras fiduciarias. IBBM gestiona el Investment Beverage Business Fund (IBBF), y ese fondo posee Cassiopée a través de una estructura de trust. El tribunal describe a Cassiopée como la sociedad de cartera última del grupo Castel, de la que dependen a su vez DF Holding y otras compañías.

Romy Castel sostuvo el pasado 2 de octubre que la resolución confirma sus derechos de voto y las decisiones aprobadas en la junta de febrero para apartar a Clerc y Baer del consejo de IBBM. También afirmó que el fallo respeta la voluntad de los accionistas y que puede favorecer un gobierno corporativo más transparente y profesional. En esa misma posición, acusó a Clerc de haber traicionado la confianza de su padre, Pierre Castel, y señaló que trabajará con su primo Philippe Castel, consejero delegado de Castel Vins, y con Alain Castel para desarrollar el negocio del vino.

La otra parte mantuvo una lectura distinta. Cassiopée y DF Holding defendieron el pasado 2 de octubre que IBBM no es la matriz de Castel y que los cambios en su consejo no equivalen a una transferencia de control sobre el grupo. Ambas sociedades expresaron su “plena confianza” en Clerc como consejero delegado y añadieron que la propiedad final está organizada a través de una estructura fiduciaria en la que los trustees conservan la facultad de nombrar a los consejeros de Cassiopée.

Los documentos del caso muestran que Romy Castel, Gilles Martignac y Guy De Clercq reúnen el 72,33% del capital de IBBM. Pese a ello, durante la junta del pasado 2 de febrero, Baer, que presidía la reunión, rechazó reconocer el derecho de voto de Romy Castel, lo que impidió que prosperaran las resoluciones para cesar a ambos. A partir de ahí, la disputa pasó a los tribunales.

El pasado 9 de febrero, el Tribunal Superior de Singapur dictó una medida cautelar que impedía a Clerc y Baer actuar como consejeros de IBBM. Después dimitieron otros miembros del consejo y, a finales de junio, la sociedad se quedó sin administradores con capacidad para ejercer sus funciones. La Autoridad Monetaria de Singapur mostró su inquietud por ese vacío de gobierno y advirtió de que una empresa con licencia de servicios de mercados de capitales no podía operar de forma estable sin un consejo efectivo.

Más adelante, el tribunal rechazó la petición de Clerc y Baer para levantar esa medida cautelar y permitió a la parte de Romy Castel dar los pasos necesarios para nombrar a tres consejeros propuestos. Esa cadena de decisiones judiciales resuelve la disputa sobre la composición del consejo de IBBM, pero deja intacto, al menos por ahora, el puesto de Clerc al frente del grupo.

La pugna tiene además una dimensión empresarial de primer orden. Castel es uno de los grandes grupos de bebidas de Francia y África. La compañía fue fundada en 1949 por Pierre Castel y, según los datos facilitados por la propia empresa, facturó 6.954 millones de euros en 2025 y emplea a unas 43.000 personas. Su tamaño hace que cualquier disputa en la cúspide de su estructura de propiedad tenga eco en el sector de bebidas, en especial en el vino, porque puede introducir incertidumbre sobre el reparto de poder, las decisiones de inversión y la orientación futura de sus negocios.

Gregory Clerc llegó a la primera línea del grupo tras una trayectoria iniciada en Suiza como abogado fiscalista y asesor del fundador. Con los años se incorporó a consejos y comités estratégicos de varias sociedades de Castel, hasta ser nombrado consejero delegado en 2023, el primero ajeno a la familia en ocupar ese puesto. Su nombramiento se interpretó como un paso hacia una gestión más profesionalizada, pero también abrió diferencias sobre el papel que debía conservar la familia en las decisiones clave.

Romy Castel sostiene que Clerc acumuló demasiado poder y fue apartando a miembros de la familia de información y decisiones relevantes. Sus partidarios, en cambio, mantienen que estaba aplicando la voluntad de Pierre Castel de separar la propiedad de los activos familiares de la gestión del negocio. Con el fundador ya en 99 años, esa diferencia de criterio ha terminado convertida en una lucha por la autoridad dentro de las estructuras creadas alrededor del grupo.